

LAS CIRCUNSTANCIAS

PERIÓDICO POLÍTICO

Y DE INTERESES DE LA PROVINCIA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
 En Teruel, un mes, 0.50 Ptas.
 Fuera, trimestre, 1.50 Ptas.
 Anuncios, reclamos y comunicados
 a precios convencionales.

Se publica los miércoles
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
 Calle de la Judería, 11.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
 En la Redacción
 y en la Imprenta de este periódico.
 Toda la correspondencia al Director
 No se devuelven originales.

¿ES ESTO GOBERNAR?

Los aficionados a la política, los que a diario leen algunos de los periódicos que con verdadera atención se ocupan de la cosa pública, y los que sin leer oyen a aquellos, quedan dominados por dolorosa impresión al contemplar lo que sucede.

Las costumbres políticas han pasado entre nosotros por períodos sumamente accidentados.

Antes un cambio de gobierno traía aparejado el de casi todo el personal que honradamente ganaba un pedazo de pan para sus hijos en las diferentes dependencias del Estado.

Comprendiendo que esto no podía continuar, la fuerza de la razón se abrió paso, y dulcificándose las opiniones de los gobernantes, concluyóse por constituir una situación francamente refractaria a la remoción del personal, hasta el punto de que en los últimos años de nuestra historia política, quedó sancionado con aplauso general el principio de no acordar traslación alguna sin la previa formación del oportuno expediente, y hasta las simples traslaciones se verificaban tan sólo a instancia de parte ó por haberse cumplido el tiempo fijado por la ley.

Parecía que las cosas marchaban por el mejor de los caminos; nadie se preocupaba del antiguo mal, porque reinaba la creencia de que aquel cáncer social, que tantos estragos causó, había sido en redondo estirpado, y esto tenía complacidos a los amantes de una verdadera administración, que de buena fe entendían, que eso, y sólo eso, era el camino más corto para llegar a conseguir empleados probos é inteligentes en nuestras oficinas públicas.

Cuando vino el cambio de situación, cuando á la caída del partido liberal fué llamado el señor Cánovas para formar el nuevo gabinete, nadie dudó, pues sus actos como hombre de gobierno vivían en la memoria de todos, de que su pasado garantizaba el porvenir, y los empleados dignos y laboriosos, sin ocuparse del desarrollo de la política, acudían á desempeñar su misión con la calma y serenidad que para ello es necesaria; pero desde el momento en que se supo la formación del gabinete, la decoración cambió, porque ni propios ni extraños dejaron de vislumbrar la realidad que hoy nos asusta, por el sólo hecho de ver en él á determinadas personalidades.

Ahora ya no hay dudas, ahora ya no hay sombras que enturbien el horizonte de la política para ver que en ciertos hombres de los que hoy nos gobiernan, domina la tendencia de abandonar el camino emprendido con aplauso general, y sin detenerse en barras, sin más

ley que su omnímodo poderío, lo cual parece justificar la creencia que Anacarsis tenía de que aquella sólo era tela de arañas, que servía para prender á las moscas chicas porque las grandes las rompían y se escapaban, aprueban, con fruición mal entendida, la declaración de cesantías y las traslaciones, fundadas en el mejor servicio del Estado; que si en algunas, muy pocas ocasiones, resulta cierto, en la inmensa mayoría no constituye más que un semillero de abusos empleado para castigar al funcionario que no dió gusto al cacique, que quizá le exigió algún informe ó resolución á todas luces injusta ó por el delito de no pensar como él en política, con lo que se consigue, por otra parte, llevar la alarma á los demás y sujetar por medio del terror á los timoratos.

Esto sucede hoy, por desgracia, en todas las provincias, pero nosotros harto tenemos con qué ocuparnos de nuestra casa.

Aquí, en Teruel, ha llegado el desenfado á tal extremo, de tal suerte y con tal descaro, que algunos de esos nuevos conservadores se ocupan al hablar de las elecciones de diputados á Cortes, y por consiguiente de nuestros amigos políticos, que en las calles, en los paseos, en los casinos, y donde quiera que se reúnen, aunque no sea más que dos amigos, se comenta con coloridos muy negros el modo de pensar que respecto á la sinceridad electoral tienen, porque no se cansan de pregonar á los cuatro vientos, y como si obedeciesen á una consigna, nuestra derrota, valiéndose para ello, no del favor de los electores, que saben está lejos de ellos, sino del cambio de Ayuntamientos, empleados, y hasta de las dignísimas autoridades judiciales, como si con el cambio, caso de obtenerlo, que lo obtendrán si se empeñan, porque ya se sabe que con Romero Robledo en Gracia y Justicia, todo es posible, encontrarán jueces que faltarán á sus sagrados deberes, y ayuntamientos que, olvidando su misión, se metiesen á desfacer entuertos, desadministrando en vez de cuidar y administrar los bienes del común.

Ahora bien, ¿es esto gobernar? ¿Y es esto gobernar hallándose al frente del ministerio D. Antonio Cánovas? No nos explicamos ni se explica ningún hombre de buena voluntad, el porqué del desarrollo de política tan peligrosa y contraria á su modo de ser y de gobernar.

Para concluir, no creemos que esos conservadores que de nosotros así se ocupan, sean el reflejo de opiniones sustentadas en el gobierno civil. Tenemos por muy sensato ya por su edad, ya por el perfecto conocimiento que en su larga carrera político-administrativa tiene adquirido nuestro Gobernador, de tanta miseria como en casos análogos se hace resucitar, y por ello estamos persuadidos de que iremos á la lucha cada uno con sus propias fuer-

zas y sin coacciones de ningún género; pero si hubiera coacciones, esté seguro aquel que se salga de la ley, de que hemos de hacer uso de todos los medios legales para hacer respetar nuestro derecho.

LOS NEOCONSERVADORES

Me ocuparé solamente de los nuestros, de los que residen en la provincia de Teruel, porque no conozco á los de otras provincias, aunque no estaría muy lejos de lo cierto suponiéndoles iguales á los que se usan por acá, y atribuyéndoles los mismos milagros. Son nuestros neoconservadores perfectamente conocidos, porque su larga historia está empedrada de intrigas, odios y recores, á falta de acciones laudables y dignas de imitación.

Ignoro cuándo nacieron, porque al abrir mis ojos á la luz, ya los encontré muy medrados.

Por primera vez se me aparecen en las Cortes Constituyentes del año 69, votando con aquella mayoría la Constitución del mismo año y la monarquía extranjera, sin otro fin, como irán viendo mis lectores, que el de servir al poderoso para sacarle alguna cosa.

Durante la república se eclipsaron, no por odio á esa forma de gobierno, sino por que fueron desbancados por otros más meritorios en aquel estado de cosas.

Proclamado Alfonso XII, se hicieron conservadores de lo fino; pero formado el partido liberal y llamado al poder por el monarca, cambiando repentinamente de opinión, se unieron á este partido, llamándose liberales mientras duró el gobierno de Sagasta. Desde entonces fueron de Sagasta á Cánovas y de Cánovas á Sagasta (no han turnado otros en el poder) mudando sus ideas políticas tantas veces como él rey mudaba sus ministros responsables.

Como nunca salían del poder, pesó su dominación como una losa de plomo, sin que la provincia recuerde ninguna mejora que se deba á esos caciques sempiternos. Pero, en cambio, los particulares que quisieron conservar su independencia, los que creyeron deshonroso humillarse á tales hombres, nunca podrán elvadar los vejámenes, atropellos y persecuciones de que fueron objeto uno y otro día y un año tras de otro año. Sin que yo quiera censurar á nadie, es lo cierto que los amigos del cacique siempre tenían razón en el gobierno y razón en el juzgado; y, como ellos mismos aseguraban que disponían del gobernador y del juez, no es extraño que todo el mundo creyera que el cacique y sus escasos amigos decían mucha verdad al atribuirse predominio semejante.

El distrito les odiaba y pedía con fervor á todos los santos de la corte celestial que les librasen de tan grande tiranía. Y, como todo tiene fin en este mundo, también lo tuvo este caciquismo opresor. Llegó un día en que los hombres que turnan en el poder, hartos de in-

moderadas exigencias, quisieron que la ley dejara de ser un mito entre nosotros. Sagasta y Cánovas, liberales y conservadores, retiraron su protección á esos hombres tan funestos, y, como carecían de amigos, al quedar sin influencias, perdieron toda su importancia; como no habían sembrado más que odios y rencores, dejando de ser temibles, quedaren reducidos á la mayor impotencia.

Los vejados y oprimidos se impusieron; pero ni usaron de represalias, ni causaron la menor de las molestias á sus antiguos opresores. Satisfechos de haber conseguido la libertad tan deseada, ni vejaron ni oprimieron al vencido, que pudo continuar tranquilamente en su casa.

Alguna vez ofrecieron el distrito á persona que, profesando las ideas del gobierno, no había conseguido figurar entre los candidatos oficiales; pero pronto conoció el deheredado que aquel árbol daba mala sombra, y abandonando la lucha, dejó en la mayor tranquilidad al enemigo, y en el mayor descuido á quien le había vendido protección.

Aun consiguieron una vez el apoyo del gobierno liberal y dispusieron de un gobernador que, llamándose muy resuelto é inteligente, solo dió muestras de poquísimo escrupuloso. Lucharon con el ánimo de quien tiene el triunfo asegurado; pero, á pesar de las infinitas indulgencias que del gobierno salieron, fueron vencidos nuevamente. Cuando Cánovas abandonó el ministerio á causa de la disidencia, se hubieran declarado de buena gana conservadores, comprendiendo que, libres de los silvelistas, podrían hacer papel con D. Antonio; pero había un inconveniente insuperable por entonces: Sagasta se hallaba en el poder y no era prudente renunciar á las ventajas que proporcionarles pudiera el nombre de liberales. Intrigaron en Madrid, rogaron y suplicaron y consiguieron por fin, que el ministerio aceptase la candidatura de uno, candidatura que, como es natural, patrocinaron todos ellos, pero ni el gobernador ni el ministro quisieron cohibir la libertad del elector, y esto fué lo suficiente para que el candidato ministerial se retirase considerando imposible su triunfo. El candidato publicó un manifiesto quejándose amargamente; pero ni abandonaron á Sagasta ni dejaron de frecuentar el gobierno de provincia para pedir el sol, la luna y las estrellas. Guardaron su resentimiento en lo más recóndito del corazón, y siguieron llamándose liberales, y de los de buena cepa. Pero al saber la noticia del cambio de situación, prorrumpen en denuestos contra Sagasta y los suyos y aclaman á Cánovas, como el único hombre de gobierno y única persona formal. Lo demás es muy reciente para que nadie lo haya olvidado.

No me propuse con esta sucinta relación mortificar á ninguno, ni siquiera al Santón de los neoconservadores, que si de conservador tiene poco, aun tiene menos de Santo.

Me propuse que D. Gregorio y el de Lama conozcan á sus nuevos amigos y se convenzan uno y otro de que por mucho que les den, hoy les servirán de impedimento, y el día, por fortuna no lejano, en que los canovistas abandonen el poder, rechazarán como injurioso el nombre de conservador, llamándose nuevamente liberales si el partido liberal es el que manda. No es temerario suponer que un hombre, una fracción, un partido, han de seguir en adelante la conducta que observaron hasta ahora.

Vicente Peribañez.

PEQUEÑECES

Niega el periódico canovista que D. Gregorio García González dijo á nuestro querido director, D. Vicente Peribañez, que no se tomaba el trabajo de leer el semanario citado, y como no es de suponer que *La Opinión* presenciara la entrevista asomado á una gatera, no se extrañe si nosotros seguimos creyendo que el Gobernador de la provincia le desautorizó completamente en presencia de D. Vicente Peribañez, porque éste es testigo sin tacha, y depuso de ciencia propia, mientras *La Opinión* solo puede declarar lo que presume ó lo que ha oído decir á otros.

Si además se tiene en cuenta que es imposible que el Sr. Gobernador haya leído el periódico canovista, ¿qué tiene de particular que así lo manifestara D. Vicente, á quien había llamado para darle explicaciones?

Para suponer que D. Gregorio viene leyendo *La Opinión*, sería preciso hacer también una de estas dos suposiciones: 1.ª Que el Sr. García González no comprendió que las proposiciones tachadas por nosotros están reñidas con los dogmas de la Iglesia. 2.ª Que D. Gregorio ha visto con indiferencia la propaganda materialista y atea que viene haciendo *La Opinión*.

Y no pudiendo atribuir á D. Gregorio una ignorancia tan crasa, ni una indiferencia tan punible, no queda más remedio al periódico canovista que el de convenir con nosotros en que no ha merecido el honor de ser leído por el señor García González, de cuya amistad blasona.

Asegura *La Opinión* haber oído decir que don Carlos Castel piensa declararse sagastino después que haya terminado la lucha electoral.

No tema *La Opinión* por lo que haya oído decir, porque Castel no piensa cerrar las puertas del partido liberal á los amigos del periódico canovista, que inmediatamente que ocupen el poder los liberales, irán á pedir á Canalejas ó Sagasta ó algún otro la protección oficial para alguno de los innumerables sobrinos del Santón.

Castel está perfectamente al lado de Silvela, es considerado y distinguido por el Jefe, y al Jefe piensa acompañar á donde quiera que este vaya.

Lo peor que puede suceder á *La Opinión* es que los conservadores se entiendan y también puede estar tranquila respecto á ese particular.

Asegura *La Opinión* que el Sr. Gobernador civil no quiere leer LAS CIRCUNSTANCIAS, y que así se lo manifestó paladinamente á D. Vicente Peribañez. A nosotros nos consta lo contrario; que el Sr. García González lee de nuestro periódico hasta los anuncios, sin que le haga maldita la gracia nada de lo que este contiene.

Sabemos todavía más: que D. Gregorio García González, después de leído y releído el segundo ó tercer número de nuestro periódico, lo mandó con un atento B. L. M. al Teniente fiscal de esta Audiencia.

NOTICIAS

El ferrocarril.

Dice la *Miscelánea Turolense*:

«Se ha dicho que el día 28 de Agosto comenzaron las obras en Gilet con nueve hombres. No dudamos que á ese simulacro de inauguración se le dará validez oficial, como no dudamos tampoco de otras muchas cosas que hemos de ver en breve plazo.

Nada se dice de cuándo, dónde y cómo han de comenzar los trabajos entre Calatayud y Teruel; pero esto no es un obstáculo para que desde Calatayud á Teruel y desde Teruel á Sagunto, se prodiguen sin cesar alabanzas á la Compañía concesionaria y á su representante.

Estamos acostumbrados á ver muchas cosas estupendas en nuestra ya larga y azarosa vida, pero declaramos en verdad que parecida á ésta no habíamos visto ninguna.»

Aunque nos duela en el alma ponernos á riesgo de discrepar en las apreciaciones que hace la *Miscelánea*, revista digna del mayor respeto, nosotros, á fuer de imparciales, debemos hacer constar:

1.º Que la palabra *simulacro* empleada por el Sr. Gascón al dar noticia de la inauguración de las obras de nuestro ferrocarril, no debió usarla nunca la misma persona que reconoce la seriedad y respetabilidad de la Sociedad belga y afirma por ende que *las referencias oficiales y particulares de la Compañía concesionaria son excelentes*.

2.º Que el Director de la *Miscelánea Turolense* no se ha inspirado en las cualidades de discreción y prudencia de que se halla adornado, al telegrafiar al *Eco de Teruel* pesimismo que no ha explicado satisfactoriamente.

3.º Que aun suponiendo, y es mucho suponer, que á la Compañía concesionaria y á su representante, se hayan prodigado sin cesar alabanzas desde Calatayud á Teruel y desde

Teruel á Sagunto, el hecho no merece acerba censura ni mucho menos que se le llame «cosa estupenda» por la *Miscelánea*, desde el momento que esta reconoce que la Compañía es respetable y ha cumplido hasta fecha cuantas obligaciones tiene contraídas.

Y 4.º Que alicionados como estamos por amarga experiencia en asunto de tan vital interés para nuestra querida provincia, creemos lo más acertado guardar prudente reserva hasta el momento oportuno de obrar, según aconsejen las circunstancias.

Hemos recibido y leído con gusto un atento B. L. M. del nuevo Secretario de este Gobierno civil D. Casto Sánchez Plazuelos, participándonos su toma de posesión y ofreciéndonos su cooperación más decidida por el fomento de los intereses de esta provincia.

Agradecemos mucho su obsequio, aceptamos sus ofrecimientos y le deseamos mucha suerte en su nuevo é importante destino.

Después de haber pasado un mes en esta ciudad nuestro querido amigo y paisano el Doctoral de Sevilla D. José Cañamache Marqués, Provisor y Vicario general de aquella diócesis, salió el lunes último en el coche correo de Valencia en dirección á la capital andaluza.

Le deseamos feliz viaje.

Después de brillantes ejercicios practicados en el salón de actos del Seminario Conciliar de Valencia, ha recibido la investidura de licenciado en Sagrada Teología, nuestro muy querido amigo D. Antonio Buj, catedrático de este Seminario.

Ha tomado posesión del cargo de oficial de 4.ª clase de esta Administración de Hacienda, D. Silvestre Gimeno.

Nombramiento.

Se han recibido en este Gobierno civil las órdenes del nombramiento de D. Manuel Pérez Carreras para Inspector Jefe de vigilancia en esta provincia.

Socorros á Cutanda.

La Comisión provincial ha acordado socorrer del fondo de calamidades al pueblo de Cutanda con la cantidad de 500 pesetas.

La recolección de cereales.

La cosecha de cereales en esta provincia ha dejado mucho que desear comparada con la del año anterior, y si á esto añadimos la depreciación que tiene puede considerarse como mala.

Venta de Bienes Nacionales.

Parece que por la Comisión de Ventas de esta provincia se vá á dar gran impulso á la venta de los bienes nacionales de propios del partido de Mora.

Riña sangrienta.

El pasado domingo, entre siete y ocho de la noche, en el vecino pueblo de Tortajada, fué muerto de un tiro el vecino de dicho pueblo Miguel N. Villalba, apodado Rambla Roja, por su convecino Pascual Hernández, á consecuencia de una acalorada discusión.

El juez de instrucción, D. Carlos Martín, acompañado del escribano, Sr. Gimeno, salieron al vecino pueblo á instruir las primeras diligencias.

El agresor ha sido preso.

Ha sido ascendido á oficial primero de Sala de esta Audiencia provincial, nuestro amigo D. Pedro Muñoz Ramón, que desempeñaba la plaza de oficial segundo.

El exceso de original nos ha obligado á dejar sin incluir en este número trabajos de toda clase, y entre ellos una carta de *El Tirado*, de Fuentes de Rubielos, y otra de Lorenzo Gutiérrez, de Cascante, que procuraremos insertar en el número próximo.

SECCIÓN LITERARIA

LA VELADA DEL DOMINGO

(Estreno de «La casa por el balcón»)

Invitados por la Junta del Ateneo Turolesense, hubimos de asistir á la velada dramática que organizó dicha sociedad al objeto de allegar fondos para la construcción del monumento que se erige al Venerable Francés.

Como atractivo para la asistencia á tal velada existía en primer lugar, la satisfacción que produce todo noble anhelo, y anhelo y nobleza significa la perseverancia con que persigue el Ateneo la construcción del monumento desde que por su iniciativa se pensó en ello, y la honra que así tributa en nombre de Teruel á quien con su memoria nos honra y con su caridad nos asistía.

Otro atractivo era el estreno de la comedia en tres actos y en prosa *La casa por el balcón*, escrita por nuestro particular amigo D. Julián Villarroya y con el único objeto y particular destino que tuvo, esto es, en beneficio del monumento en construcción. Con un entusiasmo tan digno de la causa que lo inspira, como lo debíamos tener todos los turolesenses para esa y otras cosas semejantes, el Sr. Villarroya, teniendo por mira el vivo deseo de honrar á don D. Francés, é indiferente á todo otro móvil, hace lo posible por traducir en actos su entusiasmo, y medio que está á su alcance, medio que pone el servicio de su causa. Así explicaban la otra noche en el teatro el origen de la producción que con aplauso se estaba estrenando y por eso, nuestros primeros aplausos no fueron para el ingenio, sino para la voluntad del señor Villarroya.

Mucho tiempo ha transcurrido sin haber podido disfrutar en esta ciudad las primicias de una obra dramática tan importante como la estrenada en la noche del domingo último, viniendo por tanto á constituir un suceso en nuestro modestísimo movimiento literario. Por ello creemos deber dar á nuestros lectores detallada cuenta del estreno, siguiendo las impresiones del público.

Se escucharon con atención las tres primeras escenas, en las que da á conocer el Sr. Villarroya, á Pilar, joven casadera, al padre de ésta D. Bernardo y D.^a Josefa, esposa de éste y madre política de aquella. En la escena cuarta presenta á Baltasar, un tipo entre apocado y pazuato, maestro de primera enseñanza sin escuela y candidato á la mano de Pilar. La fuerza cómica de este tipo que no decae sino que aumenta en el resto de la obra y lo bien desempeñado por el Sr. Brandez, ganó al público que todavía no había entrado en la comedia. Queda este tipo en escena con D. Bernardo, el público celebra su gracia en las dos ó tres que está dialogando con dicho señor sin atreverse á decir nada de sus amores. Aparece después Mariano, joven de un pueblo vecino, amigo de la casa que visita; también ama á Pilar, y con excusas de fiesta ha venido al pueblo y con excusa de amigo anda acechando la ocasión para declararse.

El público sigue atento la presentación de personajes y escucha con agrado las escenas que se suceden hasta que aparece el Sr. Polo muy bien caracterizado representando el papel de Benito, alguacil del municipio que viene de parte del alcalde á decir que llega al pueblo el diputado por el distrito y su hermana, pero hizo tanta gracia la escena, que las risas del público casi impedían el enterarse del recado.

La hacendosa doña Josefa dispone lo necesario para acomodar dignamente á los huéspedes anunciados, y uno de sus acuerdos es que Pilar ceda su habitación á la hermana del diputado, detalle importante para el enredo de la comedia. Llegan los huéspedes, ó sea D. Tomás y Carolina ó Carolina, como le llama Benito, y con ellos el alcalde, tipo real que razona con su hijo Baltasar las tres ó cuatro escenas que finan con el primer acto.

Nutridos aplausos obligan á los actores á salir á recibirlos, y si muchos eran para ellos para el autor serían por lo menos otros tan-

tos, pues fué llamado al proscenio para tributarlos.

Principia la escena en el segundo acto Baltasar actuando de secretario del diputado, pero apradísimo por no ser capaz de redactar dos cartas que su jefe le encargó escribiera, y entre esta situación de Baltasar y otra salida de Benito, el alguacil, que se presenta en busca del alcalde, se ocupan cuatro preciosísimas escenas que el público celebra de verdad.

Aparecen Pilar y Carolina, y después de una escena con doña Josefa y marchar esta señora y Pilar, Carolina nos enteramos de haberse encontrado una carta en el balcón de su cuarto, carta escrita y firmada por Mariano, pero sin dirección, y en ella declara su pasión amorosa sin nombrar tampoco la dama de sus amores.

Vuelve á escena Baltasar, marcha luego Carolina, vienen D. Tomás y Mariano, que son amigos; presentación de Carolina y Mariano por D. Tomás; sale este de escena y entra Mariano que está impaciente por ver á Pilar y Carolina que quiere oír á Mariano desarrollar el pensamiento de la carta que recogió del balcón y pudo creer que era para ella, dicen una hermosa escena de verdadera factura teatral, muy bien desempeñada por la señorita Corbí (A.) y el Sr. Villanueva (hijo); claro ni Mariano entiende á Carolina ni esta comprende la indiferencia de aquel.

Volviendo Pilar y marchando Carolina se presenta la ocasión á Mariano de saber si sus amores son correspondidos. Pilar principia no entendiéndolo que le habla, porque como su habitación la cedió á Carolina, no estaba en ella cuando Mariano echó al balcón la consabida carta y la presenta Carolina que apareció al principio de la escena, se quedó al paño y en el momento oportuno interviene devolviendo la carta y acabando de explicar todo y poner las cosas en su punto.

Pilar corresponde al amor de Mariano, don Tomás y Carolina se ofrecen como protectores y termina el segundo acto que nos pareció el mejor de los tres.

En el tercer acto quiere conseguir Mariano el asentimiento de D. Bernardo, y como éste cree le habla de Carolina no se entienden y le aconseja el D. Bernardo que hable con el padre de la muchacha que no es cierto que haya muerto como creen algunos: por este *quid pro quo*, marcha Mariano preocupado con la duda de quien será el padre de Pilar. Después por intervención del diputado y su hermana comprende D. Bernardo su error, causado principalmente por que su modestia no le dejaba ni sospechar siquiera que un hombre tan bueno y tan rico pretendiera á su hija y dá su consentimiento. A su mujer doña Josefa le parece mejor Baltasar por la semejanza de posición, y no Mariano, por temores inspirados por su prudencia y buen sentido práctico; pero tanto le aseguran ser cierto el cariño de Mariano, que con esto y con las buenas acciones que del mismo le dicen, desecha sus escrúpulos y consiente también. Llega Mariano llamado por D. Bernardo para explicar su error, y todo queda arreglado á gusto de todos menos de Baltasar, que después de ir él mismo en busca de Mariano ve que para este es la luna de miel y él se queda á la de Valencia.

Las primeras escenas de este acto están dedicadas á la visita que el alcalde, el tío Lucas y el secretario hacen, en nombre del pueblo, al diputado; escenas chistosísimas que tocando algo en lo ridículo no llegan á lo grotesco y sin sátira con su naturalidad y gracia, escitaron la hilaridad del público que las celebró con sus carcajadas y que premió con muchos aplausos al final de la obra al autor y á los actores.

Este mismo personaje D. Público, decía de los actores señoritas Corbí (E.) y Navarrete y Sr. Villanueva (padre), Andrés, García, Torán y los ya citados que habían defendido la obra, como si realmente necesitara defensa. Y respecto á la obra, que sobresale en ella la naturalidad, pues se encuentra en todo; en el diálogo, en la realidad escena, en la frase, en los tipos, que el autor se propuso fueran serios y lo consiguió, sin hacerlos graves, que fueran cómicos y sin hacerlos payasos le resultaron también; en los chistes que saltan sin

conocerse si se han buscado ó no, etc., etcétera; que tiene verdadero color local; que siendo comedia de costumbres no necesita caracteres extraordinarios, y de los personajes que presenta el Sr. Villarroya, está muy bien definido y sostenido el de doña Josefa, y que ha unido perfectamente lo serio con lo cómico.

El resumen de la opinión fué, que aligerándola y refundida en solos dos actos, y aún quizá procurando que Baltasar, sacándolo de esa pasiva que le hace sufrir en toda la comedia, titud aumentase el enredo y el interés quedaría una comedia que tendrían que aplaudir todos los públicos ante quienes se representase, es decir, que aplaudiendo lo mucho bueno que tiene, advertía el público poco enredo y argumento para tres actos, pero de esto que le decían como consejo y deseo de verlo realizado y no como crítica, tenemos que decir que no consta fué así el primer propósito del Sr. Villarroya y regularmente, obedeciendo á otros consejos más expuestos á ser equivocados, antes de verla en escena la presentó en tres actos.

Concluyó la velada con el juguete cómico *Los asistentes*, puesto en escena por las señoritas Navarrete y Corbí (E. y A.) y los Sres. Villanueva, García, Andrés, Villarroya y Polo, aquellas tan guapas y tan discretas como en la comedia, y éstos con tantas ganas de agradar y consiguiéndolo como siempre.

CORRESPONDENCIA

Valderrobres 14 de Septiembre de 1895.

Sr. D. Vicente Peribañez.

Mi querido amigo: Aunque hace largos años que te he perdido de vista, no esperaba verte en letras de imprenta y mucho menos verte á tí en la dirección de un periódico. Y sabía que tras de una mala capa se oculta un buen bebedor, pero ignoraba que de un hombre tan pacato se pudiera hacer un director de circunstancias. Algo te molestarán los redactores, pero puedes reprenderles como jefe y hasta dar un pezcocón al que se desmanda mucho.

La prensa de Teruel había con repetición anunciado la aparición de LAS CIRCUNSTANCIAS; ni daban á tu periódico este nombre, ni dijeron que tu habías de ser el director.

Ya que tengo la pluma en la mano, debo hacerte saber que el periódico ha sido bien recibido entre los liberales y aun entre los conservadores canovistas, si bien estos te censuran, porque ni guardas ni haces guardar al de Lema el respeto y consideración que el de Ripalda se merece, y andan algún tanto recelosos de que les desalgún mordisco.

Algunos canovistas que han desempeñado ó están desempeñando cargos importantes, y que quizá se declararon afectos á D. Antonio y reconocieron la jefatura del de Lema, antes que otro alguno de los que ahora se llaman sus amigos, andan ya muy descontentos, porque el hombre de influencia colosal, como por aquí se pregona, no ha podido ó no ha querido pagarles servicios tan eminentes con un destino importante ó con otra cosa que equivalga. Si añades á esto el recelo y desconfianza con que unos á otros se miran, te convencerás de que el de Lema está muy lejos de tener asegurado su triunfo en las próximas ó remotas elecciones.

Y ya que de elecciones he hablado, quiero que me digas tu opinión respecto á la fecha en que han de reunirse los comicios. Me parece que Cánovas y Romero no tienen prisa porque convencidos de que cada uno de sus actos es un solemne disparate, quieren alejar en lo posible las censuras de los diputados que lleve la opinión. Creo que con el pretexto de la guerra de Cuba vamos á tener á Cánovas sin Cortes mas tiempo del que ha de durar después que estas se reúnan.

Nada más por hoy, Vicente, pero prometo escribirte con frecuencia, si por aquí va ocurriendo algo notable y LAS CIRCUNSTANCIAS lo consienten.

Tuyo afmo.

El Raspado.

ANUNCIOS

ELIXIR ESTOMACAL

CURACION segura del 98 por 100 de los enfermos crónicos del **ESTÓMAGO e INTESTINOS**, aunque lleve 25 años de sufrimientos y no haya encontrado alivio con los demás tratamientos. Ayuda a las digestiones, abre el apetito y tonifica. **EL**

cura el dolor de **SAIZ DE CARLOS**, estómago, los ardores, acedias, vómitos, estreñimientos, diarreas, úlcera del estómago, dispepsias y catarros intestinales. Botella 5 pesetas. En Madrid, farmacia de Saiz de Carlos, Serrano, 50, y en Teruel, farmacia de D. Carlos Benito, San Juan 74.

LAS CIRCUNSTANCIAS

PERIÓDICO POLÍTICO

Y DE INTERESES DE LA PROVINCIA

PUBLICACIÓN SEMANAL-VERÁ LA LUZ LOS MIÉRCOLES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

CORRESPONDENCIA

En Teruel, un mes.
Fuera, trimestre.

0.50 Pesetas
1.50

PRONTI TUB

Imprenta y Papelería

DE ANGE L MALL EN

de Mercado, 16.—TERUEL

Impresiones de lujo y económicas, en pequeñas y largas tiradas, a precios sin posible competencia.

Tarjetas visita, desde UNA peseta el con
Papel comercial impreso, desde 5 pesetas
500 cartas.

Esqueletos mortuorios, desde 5 pesetas los
100 ejemplares etc., etc.

Papeles de hilo y algodón, sobres, tintas,
gomas, plumas, portales, lápices, lacres, colas,
estuches, objetos de escritorio y dibujo, etc.

Todo a precios reducidos.

SIN POSIBLE COMPETENCIA

TALLER

HOJALATERIA Y CRISTALERIA

MANUEL GUILLEN

31, San Juan, 31.—TERUEL

Se construye toda clase de efectos de Hoja-
latería en latón y demás metales. Instalacio-
nes de pararrayos, capiteles y todo lo pertene-
ciente al ramo.

FARMACIA DE BENITO

SAN JUAN, 71.—TERUEL

BONILLA Y ANDRÉS

COMERCIO DE TEJIDOS "EL FERROCARRIL"

Casa acreditada en Novedades.
Camisería, corbatería, capas hechas, imper-
meables y gran variedad de

trajes hechos á medida

á precios muy económicos.

Buenos ritidos en todo lo concerniente al

ramo de tejidos. Especialidad en géncios para señores Sacer-

doles. Paños, mantas y bayetas de la fabrica de

Tarrat. 23, Calle Nueva, 23.

ALPARGATERIA

DE FEDERICO PESCADOR

Calle Nueva, 17.—Teruel.

Gran surtido á precios económicos de val-

pagatas de todas clases, conqueletas de caña

mo y cuero y sogas de todos los tamaños

Calle Nueva, 17.—Teruel.

DISPONIBLE

Especialidades nacionales y extranjeras

Aguas minerales de Vichy, Loeches, Carabaña, Marmolejo, etc.

Gránulos dosimétricos del Dr. Burg-graefe.

Bragueros, hiberones, pezoneras, sacaleches

Geringas de cristal, oído, nariz, uretra, matriz, etc.

Geringas de goma y otros objetos análogos.

Medicamentos especiales preparados en este establecimiento

Vinos de quina, quina ferruginosa, popto

na, hemoglobina, etc. Jarabes de yofuro, hierro y yodotónico, fos-

fato cal, breá, breá y b. l. acet. de

Esencia de Zarcaparrilla. Tesoro de las

Caseosas según fórmula de la Farmacopea.